



OFICINA DE INFORMACIÓN

DEBATE PGE 2010
Intervención de Mariano Rajoy

Madrid, 20 de octubre de 2009



OFICINA DE INFORMACIÓN

Muchas gracias señor Presidente. Señorías:

Voy a defender en nombre de mi grupo una enmienda a la totalidad de estos Presupuestos por razones que todos ustedes ya conocen y muchos comparten.

Nos han traído unos presupuestos que, lejos de favorecer la recuperación económica parecen deliberadamente diseñados para poner las cosas peor. Y digo peor, porque aunque parezca incomprensible, se proponen incrementar la deuda, subir los impuestos y extender el paro.

Ya sé que esto no importará mucho a la hora de su aprobación y, menos aún, cuando se cuenta con los votos necesarios. Todos los apoyos son legítimos, pero me cuesta entender algunos votos favorables porque proceden de personas que han juzgado tan lúcida como negativamente estos presupuestos que ahora se disponen a bendecir. Y mucho más trabajo me cuesta que se argumente, como ha hecho alguna de sus señorías, diciendo que la cuestión no es si los presupuestos son buenos o malos sino que el País Vasco obtenga algún beneficio. Al margen de otras ventajas extra presupuestarias, cuesta trabajo entender cuáles puedan ser los beneficios de unos presupuestos que van a hacer crecer el paro también en el País Vasco. Cuesta mucho trabajo entenderlo porque la crisis no distingue las comunidades autónomas, y lo que es malo para la economía y es malo para el empleo, es tan malo en Murcia como en Bilbao. Díganme si no, si es bueno para el País Vasco que en doce meses el paro se haya incrementado en ese territorio un 85%. Como apoyaron los Presupuestos el año pasado,



OFICINA DE INFORMACIÓN

son corresponsables de esas cifras, de la misma manera que será corresponsables de las del año próximo. Pero en fin, allá cada cual con sus responsabilidades.

Señora Salgado ya le digo que no en todo vamos a estar en desacuerdo. Por ejemplo, cuando pocos días atrás usted afirmaba en sede parlamentaria: *“Lo más importante es generar confianza. Es imprescindible. Nosotros creemos que parte de la confianza se genera con previsiones que, mal que les pese a algunos, se van cumpliendo”*.

No sé a quién se refería con el *“mal que le pese a algunos”*, porque no creo que nadie se pueda alegrar con el desacierto en las previsiones del Gobierno, ya que esos errores, como demostraré, no le salen gratis a nadie. Pero salvo eso, con la idea de que la confianza es imprescindible y que una parte de ella se genera con unas buenas previsiones, no podríamos estar más de acuerdo.

Pero, Señora Vicepresidenta, no basta con hacer proclamas de confianza para crear confianza. Es preciso ganársela y, en el caso de ustedes, además de preciso es urgente porque llevan una larga temporada en la que nada de lo que dicen sobre la situación económica se puede tomar en serio.

No voy a recordar aquí las opiniones del señor Rodríguez Zapatero sobre la existencia de la crisis, el origen de la misma, el grado de preparación, sobre las subidas o bajadas de impuestos o sobre el empleo. Simplemente, el mejor indicador de la confianza es el indicador que los



OFICINA DE INFORMACIÓN

españoles han puesto sobre la mesa: el ahorro ha subido en dos años del 11% al 24%, y eso que todos recordamos aquella afirmación del señor Rodríguez Zapatero de “a consumir todos, señores”.

¿Qué valen sus previsiones de hoy, esas en las que se apoyan la credibilidad de los Presupuestos? Se lo voy a decir: Poco más o menos, valen lo mismo que las previsiones que nos presentaron hace un año.

Haga un poco de memoria. El pasado dieciocho de diciembre, se aprobaron, en esta Cámara, los Presupuestos vigentes. En esa fecha, sostenían ustedes que, por ejemplo, el PIB crecería este año un 1%. Pues bien, ahora estiman ustedes que en lugar de crecer, la actividad económica caerá este año un 3,6%. No sólo se equivocaron en el signo, caída en lugar de crecimiento, sino que como puede comprobar su Señoría, el error de su previsión sólo alcanza el 460%.

Más sangrante aún fue el error en materia de empleo. Hace diez meses, su Gobierno, señoría, sostenía que la destrucción de empleo en este año sería menor de 100.000 puestos de trabajo a tiempo completo. Ahora, diez meses más tarde, su propia estimación habla de 1.120.000 empleos destruidos. Como verá, Señoría, sólo se han equivocado en el 1.026%.

¿Y cuáles eran sus previsiones sobre el paro? Recuerde que ustedes preveían para el año 2009 una cifra media de 2.912.000 parados y ahora la sitúan en 4.158.800. Es decir, que solamente se han equivocado en un millón doscientas cuarenta y seis mil personas que, sin que ustedes lo previeran, vienen a engrosar las listas del paro.



OFICINA DE INFORMACIÓN

No quiero abrumarla, Señoría, con una enumeración exhaustiva de los errores de cálculo de su Gobierno. Pero, fíjese: el escenario macroeconómico en el que se basaban los Presupuestos de este año contemplaba 24 parámetros. Pues bien: eran 24 errores o 24 engaños, como usted quiera. Y en todos ellos, el error o el engaño es superior al 10%, que ya es mérito.

No estamos hablando de errores inocuos. Una previsión realizada por un servicio de estudios, una universidad, un instituto económico, pone en juego el prestigio de quien la formula, pero no deja de ser un ejercicio académico. Pero las previsiones del Gobierno son la base sobre la que se sustentan las cifras de los Presupuestos Generales de Estado. Y claro, si uno equivoca el número de parados en cerca de un millón doscientos cincuenta mil, es lógico que a mitad de año tenga que venir al Parlamento a pedir un crédito extraordinario con el que hacer frente a las obligaciones legales de cobertura de la prestación por desempleo, por un importe de 16.900 millones de euros, casi 3 billones de pesetas, cerca del 2% del PIB. Y, claro, si uno equivoca la previsión del crecimiento del consumo de las familias en apenas un 1.125%, no es extraño que la recaudación del IVA se hunda. Y tampoco puede extrañar que si uno equivoca la previsión de la evolución de las inversiones en apenas un 847%, la consecuencia sea que, por ejemplo, el Impuesto de Sociedades registre una desviación superior al 30%.

Y así, señora Vicepresidenta, hasta 24 errores. ¡Menos mal que – como decía usted en el Senado hace unos días- que “*sus previsiones se*



OFICINA DE INFORMACIÓN

cumplen”! Señoría, no se cumplen. Y la consecuencia es que entre el Presupuesto aprobado por esta Cámara para el año 2009 y el que van ustedes a liquidar, existe la mayor diferencia que jamás se haya producido en la reciente historia de España: más del 34% de menores ingresos impositivos y un 22% de mayores gastos.

Pero no se trata sólo, Señoría, del desfase que esos errores de previsión comportan para las cuentas públicas. Es que, además, llevan a cálculos equivocados en cascada a otros actores económicos que basan sus previsiones en las que ustedes han formulado. Por ejemplo, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos, que son partícipes de los ingresos cedidos o reciben transferencias corrientes. Ahora se encuentran con que esos ingresos son muy inferiores a los que habían previsto y no pueden ajustar sus compromisos de gasto a esos menores ingresos. Hemos llegado así a un estado de cosas en el que las Comunidades y los Ayuntamientos se encuentran en situación de asfixia económica.

Señora Vicepresidenta, los Presupuestos, como su nombre indica, se basan en previsiones probables, pero con ustedes no alcanzan ni la categoría de posibles.

En buena lógica aquí debiera terminar el debate, porque a partir de ahora, dando por buenas las cifras que usted, Sra. Salgado, ha remitido a esta Cámara, estaremos haciendo una especie de ejercicio dialéctico sobre el vacío, desconectado totalmente de la realidad.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Esto es lamentable. Quienes denunciemos la falta de realismo, de coherencia y de utilidad de estas Cuentas asistimos, a nuestro pesar, a esta especie de representación teatral que sería cómica, de no ser porque sus consecuencias no lo son en absoluto: más paro, más impuestos y más deuda pública.

Y todo esto ocurre cuando más necesario sería un debate sensato y razonable sobre los Presupuestos que España necesita para la recuperación económica, basado en realidades y no en fantasías.

¿Y por qué ahora es más necesario que nunca? Porque sin posibilidad de hacer uso de los instrumentos de política monetaria y cambiaria, y ausente por parte de ustedes cualquier voluntad de hacer reformas estructurales –que es lo que hay que hacer y le venimos demandando desde hace años- la única palanca de política económica que le queda al Gobierno para intentar contribuir a la salida de la crisis, es la política fiscal y presupuestaria.

Es malo que los presupuestos sean irreales, pero es peor que resulten inadecuados o perjudiciales para la situación de crisis económica que atravesamos.

Señorías, el escenario económico en el que nos desenvolvemos tiene sus tonos más dramáticos en las cifras de destrucción de empleo y de incremento del paro. Recuerden, Señorías, que en dos años se han destruido 1.600.000 empleos y el paro se ha incrementado en un 148%, alcanzando el pasado mes de agosto la cifra de 4.350.000 parados.



OFICINA DE INFORMACIÓN

La población española supone algo menos del 14% de la población total de la Unión Económica y Monetaria. Pues bien, el incremento del paro en España representa el 71% del incremento del paro en la Unión Económica y Monetaria, lo que debería hacer reflexionar a un Gobierno que insiste una y otra vez en que nuestra situación no es peor que la de los países de nuestro entorno. Una reflexión necesaria cuando observamos que, en sólo dos años, España que estaba situada en la media de paro de la Unión Europea ha pasado a duplicar ese porcentaje. Y eso que el señor Rodríguez Zapatero dijo en el debate de investidura que esta era la legislatura del pleno empleo.

Pues bien, Señorías, este drama de la pérdida del empleo y el incremento del paro es una consecuencia directa de los dos problemas principales que tiene hoy nuestra economía: que somos poco competitivos en un mundo cada vez más globalizado, y que nuestras cuentas públicas son insostenibles.

Miren, para crecer alrededor del 4%, el déficit exterior de nuestra economía superó, con ustedes, el 11%. Pero más grave aún, si cabe, es que cuando estamos decreciendo cerca del 4%, necesitamos financiarnos en el exterior en más de cincuenta y cinco mil millones de euros al año, o lo que es lo mismo, que mantenemos un déficit exterior del 5,5%.

En una economía tan sobreendeudada como la nuestra, y con fuerte caída del consumo, la lógica indica que tendríamos que buscar en el sector exterior, en nuestras exportaciones, el motor de la recuperación. Pero para



OFICINA DE INFORMACIÓN

eso existe, de momento, un obstáculo insalvable: la escasa competitividad de nuestra economía. Una realidad que no mejora. Por ejemplo, un reciente informe del Foro Económico Mundial registra un retroceso de la posición competitiva de nuestro país de cuatro escalones, lo que nos coloca en el furgón de cola de las economías desarrolladas. Señora Salgado, las exportaciones en el último año han caído un 20% y las importaciones un 30%.

La pérdida de competitividad venía compensada porque, en los últimos años, los sectores que se constituyeron en clave para el crecimiento económico, podían vivir de espaldas a la competencia exterior por su condición de no deslocalizables. Si pensamos en la construcción de viviendas residenciales o en los servicios de bajo valor añadido, podemos entender perfectamente este fenómeno. Terminado bruscamente ese modelo de crecimiento, la economía española queda a la intemperie y precisa ganar cotas de competitividad con extremada urgencia.

Y la pregunta que nos tenemos que hacer es ¿creen ustedes, Señorías, que este Proyecto de Presupuestos que el Gobierno ha enviado a la Cámara contribuye de alguna manera a mejorar la competitividad de nuestra economía?

Si lo creen, ¿podrían ponernos un sólo ejemplo en ese sentido? Porque unos Presupuestos que reducen las partidas destinadas a las inversiones reales, a las infraestructuras, al comercio exterior, al turismo, a las PYMES, y que hacen disminuir drásticamente las cantidades para la Investigación-Desarrollo e Innovación, no parece que vayan por ese camino.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y ya no hablo de reformas estructurales, porque ya sé que este Gobierno es totalmente reacio a las mismas y no es cosa de estar pidiendo constantemente peras al olmo.

Después de tanto hablar, hoy otra vez, de la Ley de Economía Sostenible, después de hacer pareados con el cemento, el conocimiento y el modelo de crecimiento, resulta que todo era un juego de palabras. Aún recordamos al señor Rodríguez Zapatero explicando su modelo económico con aquel “menos cemento y más conocimiento”. Pues bien, señor Rodríguez Zapatero, con estos presupuestos no se va a ninguna parte.

Pero, Señorías, con ser gravísima la pérdida de competitividad, en estos momentos es aún más grave la amenaza de que no podamos sostener las Cuentas Públicas de nuestro país. Luego me extenderé sobre ello al hablar de la subida de los impuestos, pero quiero señalar aquí que el descontrol de nuestras cuentas públicas nos ha llevado a una situación de emergencia fiscal en la que, por ejemplo, las Comunidades Autónomas y Organismos Locales se encuentran en gravísimas dificultades para hacer frente a sus compromisos de pago, mientras la Administración Central del Estado no hace sino incrementar el déficit y la deuda a un ritmo que jamás habíamos visto en nuestro país. Alguna reflexión, digo yo, habrá que hacer cuando sólo en dos años las cuentas de nuestras Administraciones Públicas han pasado de tener un superávit superior al 2% en términos de PIB, a registrar un déficit que, según los más acreditados organismos internacionales ronda el 12%. No conocemos otro caso en la historia económica del mundo de deterioro tan rápido y tan intenso de las cuentas públicas.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y quiero decir una cosa, la señora Vicepresidenta ha dicho aquí esta mañana que el año que viene se reduce el presupuesto de gastos en el 3,8%. Es falso. El presupuesto de gastos aumenta el 17,3, 17,8% las operaciones corrientes y baja el 9,2 la inversión. No se puede hacer trampas en el solitario. La comparación se hace presupuesto inicial-presupuesto inicial, porque si no yo le diría que la partida destinada al desempleo también baja, porque es verdad que sube respecto al presupuesto inicial pero baja respecto al presupuesto reformado. Por tanto le ruego que actúe con seriedad, que no engañe a la Cámara y que no intente decirle a los españoles lo que no es.

Y ante esta situación de emergencia fiscal, el señor Rodríguez Zapatero ha tenido una gran ocurrencia: *"Si falta dinero para tapar mis despropósitos, subamos los impuestos"* ha debido decirse a sí mismo el Presidente del Gobierno, o *"mis errores, que los paguen los españoles"*. Tal vez lo ha dicho porque no sabe que, en circunstancias como estas, más impuestos significan menos consumo, menos inversión, menos empleo y más paro. Y que ni siquiera solucionará el problema del déficit público.

Piensen, Señorías, que la recesión en España se deriva, principalmente, de la caída de la inversión y del consumo de las familias. La caída del consumo de las familias viene de la destrucción de empleo, de la pérdida de confianza en la situación y en sus expectativas ante el futuro, de las dificultades para acceder al crédito y del alto nivel de endeudamiento. Factores todos ellos que siguen presentes en el cuadro de la situación. Y con este cuadro, no se les ocurre otra cosa que subir el IVA, que como todo el mundo sabe, penaliza el consumo. Penaliza el consumo de todo el mundo,



OFICINA DE INFORMACIÓN

el de los ricos y el de los pobres. El de todo el mundo, Señorías, el de todo el mundo. Recordemos, además, que el principal sector económico del país- el turismo- es un sector exportador que, sin embargo, sí soporta el IVA, con lo que el argumento de que la subida es neutral respecto a nuestra competitividad es falso. Fíjese usted señora Vicepresidenta, Francia ha bajado el IVA del sector turístico del 19,6 al 5,5, Grecia del 9 al 6 y usted lo sube al 8. Y además sube el transporte del 16 al 18, un extraordinario procedimiento para mejorar y para atender a lo que hoy es el sector más importante de nuestro país que es el turismo.

Otra novedad impositiva es el incremento de los tipos sobre los rendimientos del ahorro. Así como en el caso del IVA se castiga el consumo, aquí se castiga justo aquello que más necesitamos: el ahorro. Por lo menos en esto son coherentes: siguen con disciplina en todos los campos el criterio de hacer lo contrario de lo que haría falta. Pero los efectos de esa “coherencia” no pueden ser más lamentables. Porque, justamente en un momento en el que la competencia por captar el ahorro en el mundo es más feroz y el capital puede viajar a la velocidad de la luz, crear una desventaja competitiva es hacer una invitación a deslocalizaciones masivas hacia otras áreas geográficas con un tratamiento fiscal más benigno para las rentas del ahorro.

Sin ahorro no hay inversión. Sin inversión no habrá recuperación. Cuando la economía española, pese a caer a un ritmo cercano al 4%, necesita recurrir al ahorro exterior, es una insensatez desincentivar el ahorro doméstico.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y, por último, están los famosos cuatrocientos euros. Saben sus señorías que no fuimos unos entusiastas con esta medida, pero eso no quita que el Presidente del Gobierno, en vísperas de unas elecciones, la presentara como algo permanente, como un medio para relanzar el consumo y como el fruto de su buena gestión de las cuentas públicas. Año y medio más tarde se descubre el engaño: en una política de “*mantente mientras cobro*” (en este caso, mientras cobro en votos), lo permanente resulta provisional, el apoyo al consumo se revela falso, y la buena gestión de las cuentas públicas desemboca en un déficit del sector público superior al diez por ciento del PIB. Cuesta trabajo imaginar un mejor ejemplo de su política económica que esta historia de los 400 euros: engaño, oportunismo electoralista, improvisación e ineficiencia. Esa es su política, señor presidente del Gobierno.

Una por una, estas medidas son ineficaces e inconvenientes. Consideradas en su conjunto, son algo peor: la demostración de que este Gobierno no sabe cómo arreglar las cuentas públicas, no sabe cómo hacer que éstas contribuyan a la recuperación y no tiene inconveniente en cargar sobre las clases medias y trabajadoras, donde están casi todos los españoles, el coste de sus despropósitos económicos. Esa es la verdad de lo que está ocurriendo aquí.

Señorías, este Gobierno, y lo digo con pesar, en este tema del déficit de las cuentas públicas tiene un récord difícil de batir. El año pasado hizo aprobar en esta Cámara unos Presupuestos que preveían un déficit público asumible, que representaba el 1.9% del PIB. Tuvo la desfachatez de mantener esa estrambótica previsión cuando ya sabía que en 2008 el déficit



OFICINA DE INFORMACIÓN

iba a acercarse al 4%. Ahora, está contemplando que el déficit de este año se acerque al 10%, es decir, más de un 500% superior a esa previsión. Por desgracia, tampoco esa previsión se va a cumplir.

Señorías, la sostenibilidad de las cuentas públicas en España no se consigue con un incremento de los impuestos, sino con una profunda reestructuración del gasto público en el conjunto —y subrayo *en el conjunto*— de las Administraciones Públicas. Ninguna Hacienda Pública puede vivir indefinidamente por encima de sus posibilidades, como no lo puede hacer ninguna familia.

Como usted, señora Salgado, se estrena como responsable en un debate presupuestario, no tiene por qué recordar las continuas advertencias que, vine haciendo desde hace años a su antecesor sobre el riesgo que significaba unos crecimientos del gasto público por encima del crecimiento nominal de la economía. Y ello a pesar de que, transitoriamente, el incremento de los ingresos fiscales pudiera enmascararlo. Porque, como bien sabe su Señoría los gastos tienden a consolidarse mientras que los ingresos varían drástica y rápidamente en cuanto la actividad económica se reduce. Por eso, la equivocada política de permitir, año tras año, en un momento expansivo de la economía un crecimiento excesivo del gasto público -que yo denuncié en cinco debates en esta Cámara- nos ha conducido a un *déficit estructural* que supera el 6% del PIB según la Comisión Europea.

Dicho de otra manera, aunque mejoraran de forma inmediata las condiciones económicas generales, las Cuentas Públicas seguirían



OFICINA DE INFORMACIÓN

manteniendo un desequilibrio más del doble de lo que nos permite la Comisión Europea. Así las cosas, Señoría, resulta increíble la previsión de retomar en dos ejercicios presupuestarios el límite del 3% de gasto público contemplado en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

La Comisión Europea ha dicho de España que es un país de riesgo elevado y que es el país que más ha distorsionado la solvencia presupuestaria en los dos últimos años. Lo ha dicho el señor Almunia hace unos días, y ha dicho que hay riesgo en el sistema de pensiones y en el de sanidad, y ha pedido reformas. Y yo le digo que estoy de acuerdo, por dura que sea, con esa previsión. Pero de la misma manera le digo que su política de déficit y de deuda es un peligro cierto para todos los españoles. Están ustedes generando un enorme problema de futuro en España para nuestro país y para el conjunto de los ciudadanos.

Frente a esta situación de un gasto público que no es austero ni contribuye a facilitar el crecimiento económico, su única coartada es la de ampararse en el incremento del gasto social. No hay tal. Ni siquiera les queda esa excusa.

El señor Presidente del Gobierno y usted, señora Salgado, han llegado a presumir en público de que estos presupuestos contemplan un gasto social superior al 50% como si esto fuera una novedad. De novedad nada, Señoría. Ya en 1995, los Presupuestos incluían un gasto social que, en porcentaje- el 51,8%- era superior al previsto para el año que viene. De novedad, nada; y de presumir menos. Porque las razones por las que aumenta el gasto social no son, precisamente, para presumir. Aumenta el gasto social porque hay



OFICINA DE INFORMACIÓN

más parados. La partida que se refiere a la cobertura por desempleo, que es la explica el mayor peso del gasto social en el conjunto del Presupuesto, crece cerca del 58% respecto al Presupuesto inicial de 2009.

Y crece porque lo manda la ley. Las prestaciones por desempleo no son ni un regalo ni una decisión discrecional, sino el estricto cumplimiento de la Ley.

Fíjense, Señorías, que todo el gasto social crece en algo más de 6.000 millones de euros sobre lo presupuestado para este año, y el presupuesto de cobertura para el desempleo crece también en más de 11.000 millones respecto a lo presupuestado inicialmente para este año. Esto quiere decir que otros capítulos de gasto social han visto reducida su cuantía. Por cierto, en una cantidad superior a los 830.000 millones de las antiguas pesetas, cosa que usted no dijo esta mañana, en esta Cámara, falseando las cuentas y engañando a los señores y señoras diputados.

Lo verdaderamente social, Sra. Salgado, no es el porcentaje de Presupuesto que se gasta forzosamente en desempleo sino la contribución de las Cuentas Públicas a que se cree empleo y se reduzca el paro, que es lo que ustedes son absolutamente incapaces de hacer, por eso su política social es un colosal fracaso.

Señora Vicepresidenta, una vez más, han tomado ustedes los Presupuestos a la ligera, sin pretender, ni remotamente, que sirvan para orientar la política económica del Gobierno. Nos traen unas cifras en las que, en el fondo, ni ustedes mismos creen, para sacarlas adelante con el apoyo



OFICINA DE INFORMACIÓN

de otros que se las creen aún menos, pero que tienen intereses particulares por los que intercambiar su apoyo.

En teoría, los Presupuestos conforman la ley más importante que se aprueba en esta Cámara cada año. Ustedes se lo han tomado, una vez más, como un mero trámite, en el que lo único que parece importarles es contar con los votos suficientes para salir del paso.

En resumen, señorías. Como he señalado al principio, nosotros solicitamos la devolución de estos presupuestos al Gobierno por las razones que he expuesto y que ahora les resumo:

No podemos aprobar unas cuentas públicas de un gobierno desacreditado tanto en sus políticas como en sus previsiones, porque eso nos parece irresponsable.

No podemos aceptar que, en la actual situación de crisis económica, aumente la deuda y se castiguen el consumo y el ahorro, porque nos parece un contrasentido.

No podemos aceptar una ley que castiga la economía familiar y que extenderá el paro, porque eso nos parece antisocial.

Estos Presupuestos disfrazan la realidad, maltratan a la economía y perjudican a todos los españoles.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Estos presupuestos, en definitiva, son los del paro, la subida de impuestos y la expansión de la deuda pública. Con nosotros para esto no cuenten porque el mejor favor que podemos hacerle a los españoles es decir retírenlos ya y traigan otra cosa.

Muchas gracias.

TURNO DE RÉPLICA DE MARIANO RAJOY

Bien, Señora Vicepresidenta, quiero decirle una cosa. Sí, no tengo nada contra usted y además no le responsabilizo de la política económica. Responsabilizo de la política económica al señor Rodríguez Zapatero, que es el responsable de lo que está ocurriendo hoy en día en nuestro país. Voy a contestar a alguna de las afirmaciones que acabamos de oír pero insisto, el responsable es el señor Rodríguez Zapatero.

Tengo que dar las gracias públicamente aquí a la portavoz del Gobierno de España, por decir que soy una persona previsible. Estoy absolutamente honrado. Soy previsible porque todo el mundo sabe que yo controlaría el déficit público, porque todo el mundo sabe que yo no subiría los impuestos, porque todo el mundo sabe que yo trabajaría para acabar con el paro y porque la previsibilidad es la condición más importante que en este momento necesita la economía española. Por eso agradezco que se me diga que yo soy previsible.

El gran problema señorías que hay hoy en España, el gran problema es que quien encabeza el Gobierno es absolutamente imprevisible y por eso,



OFICINA DE INFORMACIÓN

es una máquina de generar incertidumbre y desconfianza. Y por eso, pasa lo que nos está pasando.

Señoría, ¿cómo puede decir usted que yo hablo como si no hubiera crisis? Eso de que no hubiera crisis, se lo habrá dicho a usted el señor Rodríguez Zapatero, porque yo llevo dos años diciendo exactamente lo contrario.

Las previsiones han sido un desastre señora Vicepresidenta, han sido un desastre. Se pongan como se pongan. Lo dice todo el mundo. Veinticuatro parámetros, todos equivocados. En algunos casos con errores verdaderamente estratosféricos, se pongan como se pongan.

¿Qué quiere que le conteste? El déficit del crédito exterior. Las exportaciones han bajado un 20% el último año. Usted dice que hemos ganado cuota, pues mire no. Lea los últimos datos de la Organización Mundial de Comercio. La cuota de mercado internacional en España, pasa del 2% al 1,7%.

¿Qué habla del G-20? Dice que ustedes hacen lo mismo que el G-20. Bueno, pues mire, aquí tenemos el doble de tasa paro que países del G-20 que están en la Unión Económica y Monetaria. No sé, los resultados son desde luego radicalmente diferentes. Dice que yo quiero volver al pasado. Hombre, si volver al pasado es llegar a un Gobierno que tenía una tasa de paro del 22% y la deja en el 11%, pues entonces, a lo mejor sí.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Desde luego, hay una cosa que yo no quiero, que es lo que ha hecho el señor Rodríguez Zapatero, que es que llegó al Gobierno con una tasa del 11% y de momento, la tiene en el 19%. Eso, desde luego, no lo quiero.

Y ahora vamos a hablar de abaratar el despido porque sobre este asunto yo he tenido un debate en esta Cámara con el señor Rodríguez Zapatero. Le hice una pregunta que fue incapaz de responder. Yo afirmo en esta Cámara que en los años 92 y 93 se aprobaron a instancia del Gobierno socialista, dos Reales Decretos-Leyes, que dieron lugar a dos Huelgas Generales para abaratar el despido y que el Partido Popular, no hizo ninguna. Y si puede usted demostrar lo contrario, suba aquí y demuéstrelo porque si no le acusaré de mentir.

Yo no hago política con las pensiones y todos los años se va a Rodiezmo el señor presidente del Gobierno a hacer política con las pensiones. Es él, no yo, es el señor Rodríguez Zapatero.

Señorías, yo lo único que he dicho es algo muy sensato y razonable. Lo ha dicho el Señor Almunia y la Comisión Europea. Hay que hacer reformas, que es lo que ustedes no han comprendido qué es lo que sucede con la economía española. Y una de las reformas que hay que hacer son las reformas del Pacto de Toledo.

Señoras y Señores Diputados. Me reafirmo en lo que he dicho antes. No vamos a votar estos Presupuestos por su total y absoluta falta de credibilidad. No la suya, señora Vicepresidenta, la del señor Presidente Rodríguez Zapatero. Total y absoluta falta de credibilidad. Por aumentar el



OFICINA DE INFORMACIÓN

déficit y la deuda pública, que entre otras cosas, está dando lugar a que el grueso del crédito lo esté recibiendo la Administración. Lea los últimos datos que se han publicado. Su déficit público y su deuda pública, han dado lugar a que en este año, el crédito a la Administración haya aumentado en noventa y dos mil millones, el crédito a las empresas haya bajado en tres mil y el crédito a las familias haya bajado en cuatro mil. Está usted hundiendo a quien tiene que crear bienestar, riqueza y empleo con su política económica.

No vamos a votarlo porque estamos en contra de las subidas de impuestos. Mire, yo no sé, me habla usted de Europa y me habla usted del mundo. Pero el IVA en España era del 12%. Ustedes lo subieron al 15%. Luego lo subieron al 16% y después de subirlo al 16%, acabaron con el mayor déficit de la historia democrática española hasta hoy. Y ahora usted lo va a subir al 18% y va a acabar con un déficit público todavía mayor. Esta es la historia de las subidas del IVA en España. Y cuando yo le digo que el sector turismo y el sector hostelería es muy importante, se lo digo con conocimiento de causa, porque están pasando por muchos problemas y el único mensaje que usted le transmite a un sector que es exportador y que crea empleo, el único es que le va a subir el IVA, mientras el resto de países de la UE, competidores nuestros en turismo, se lo están bajando.

Y por último, no voy y no vamos a apoyar estos Presupuestos y pedimos que los retire porque son letales para España. Aquí no hay nada para el futuro. Ninguna esperanza para los sectores productivos. Aquí se baja la inversión, el 9,2%, según las cifras de sus Presupuestos. Se bajan las partidas de I+D, se bajan las partidas de infraestructuras, se bajan las partidas de comercio exterior y se bajan las partidas del turismo y de las



OFICINA DE INFORMACIÓN

PYMES. Señora Vicepresidenta, mejor dicho, señor Presidente, tiene que retirar esta chapuza, porque ésta es letal para los intereses de las clases medidas y trabajadoras. Espero que lo haga. Gracias.